

MUJERES

NACIONALSINDICALISTAS
Región provincial de P. y P. de la S. F.

N.º 75

ZAMORA, 16 DE SEPTIEMBRE DE 1945.

TEMA DE PUERICULTURA (MATERNIDAD)

Hay algo en este mundo tan claro, como el concepto de Maternidad? No. Y sin embargo, desde siempre, la voz eterna y religiosa de los hombres, ha tenido que hablar de ello, y recordar los sagrados deberes que se encierran en la maternidad. Muchos y muy buenos escritores han dicho cosas excelas sobre lo que es la madre. Pero entre todos hay uno que por su maravilloso decir, ha quedado como símbolo de lo que es y tiene que ser la mujer, al convertirse en madre. Nos referimos a Fray Luis de León.

En «La perfecta casada» de Fray Luis de León, todo es hermoso y justo, pero tiene un pasaje, aquel en que se refiere a la obligación en que está la madre de criar por sí a los hijos, en que la belleza de este deber es tan grande, que no nos cansaríamos de repetirlo, hasta conseguir que todas las madres de España, lo conocieran de memoria. Por eso lo traemos aquí hoy. «Léelo, mujer, con la mejor de las devociones.

Y por ahora hablamos de las madres— dice Fray Luis de León—, entiendan las mujeres que si no tienen buenos hijos, gran parte de ello es porque no son ellas enteramente madres. Porque no ha de pensar la casada que el ser madre es engendrar y parir un hijo. Lo que se sigue después del parto, es el puro oficio de la madre, y lo que puede hacer bueno al hijo, y lo que de veras le obliga. Por lo cual, téngase por dicho, esta perfecta casada no lo será si no cria a sus hijos, y que la obligación que tiene por su oficio a hacerlos buenos, eso mismo le ponen en necesidad de que los críe a sus pechos. Porque con la leche, no digo que se aprenda que eso fuera mejor, porque contra lo mal aprendido, es remedio el olvido, sino que se bebe y se convierte en sustancia y como es natural, todo lo bueno y lo malo que hay en aquella de quien se recibe. Después Fray Luis de León trae a colación esta enseñanza. Se cuenta haber dicho un cierto mozo romano, de la familia de los Gracos, que volviendo de la guerra vencedor y rico de muchos despojos, y viniéndole al encuentro para recibirle alegres y regocijadas, su madre y su ama juntamente, él vuelto a ellas y repartiendo con ellas de lo que traía, como a la madre le diese un anillo de plata y al ama un collar de oro, y como la madre indignada de esto se doliese de él, le respondió que no tenía razón. «Porque—dijo—Vos, no me tuvisteis en el vientre más que por espacio de nueve meses, y esta me ha sustentado a sus pechos, por dos años enteros.

Lo que tengo de vos, es sólo el cuerpo más la dádiva, que es esa que tengo, diómela ella con pura y sencilla voluntad. Vos en naciendo, ya me apartasteis de vos y me alejasteis de vuestros ojos, más ésta, ofreciéndome, me recibí desechado, en sus brazos amorosamente, y me trató así, y por eso he llegado y venido al punto en que ahora estoy.

La Iglesia y la Cultura física

EXPOSICION DE LABORES EN BENAVENTE



Como final del Curso 1944-1945 las alumnas de la Escuela de Hogar de Benavente hicieron una Exposición de trabajos realizados durante este. La Exposición es un fiel exponente de lo fructífero que resultó el Curso tanto por la cantidad como por el primor y esmero con que están confeccionadas las labores.

CONSIGNA

Pero hoy no podemos aislarnos en la celda. Primera, porque sube de la calle demasiado ruido. Después, porque el desentendernos de lo que pasa fuera no sería servir a nuestro destino en el destino universal, sino convertir monstruosamente a nuestro destino universo. Nuestra época no es ya para la soberbia de los esteticistas solitarios, ni para la mugrienta pereza, disrazada de idealismo, de aquellos perniciosos gaudios que se ulanaban en llamarse rebeldes. Hoy hay que servir. La función de servicio de artesanía, ha cobrado su dignidad gloriosa y robusta. Ninguno está exento—filósofo, militar o estudiante— de tomar parte en los afanes civiles. Conocemos este deber y no tratamos de burlarlo.

(Del discurso de la delegada nacional en el IX Consejo Nacional)

Podéis servir de una manera activa en vuestras propias obras. Principalmente en una: la formación.

«El hombre es el sistema», decía José Antonio. Pues si hacemos al hombre, haremos la Falange.

Por eso desde el primer momento esta ha sido la principal preocupación de la Sección Femenina: el formar a todas las afiliadas y a todas aquellas personas que, por un motivo o por otro, pasen por nuestras manos, que yo os aseguro que, cogiéndolas como amositas las cogemos, en una edad amoldable, es muy poco lo que se pierde.

Una demostración palpable de esto que os digo ha sido la concentración en El Escorial, donde se reunieron cerca de 15.000 camaradas, y no ha habido en los días que duró la concentración ni una nota discordante. Y es que se exigió como condición indispensable para asistir a El Escorial el que las camaradas hubieran pasado anteriormente por algún curso de formación.

Lo que prueba que, a fuerza de cursos hemos conseguido una masa disciplinada y entusiasta; dispuesta en buenas condiciones para educar el día de mañana a la generación venidera.

Esto que os digo no debe llevar vuestro ánimo de vanidad ni de soberbia, porque, en todo caso, nosotros no hemos sido más que instrumentos de los que Dios se ha valido para realizar esta obra, en la que si El no hubiera puesto la mejor parte, hubiéramos fracasado. Porque todas sabemos hasta qué punto nos ayuda y hasta qué punto también somos de torpes nosotras cuando nos falta su asistencia. Que si el Señor no edificara la casa, en vano se cansan los que le fabrican; si el Señor no guarda la ciudad inútilmente se desvela el que la guarda.

CURIOSIDADES

Sabéis que vosotras sois unas mujeres inteligentes y vuestra cultura es amplia. Pero estáis bien enteradas de la aplicación de algunas palabras?

Creéis seguramente que teoría se aplica tan sólo para denominar a la serie de leyes que determinan determinados orden de fenómenos. Pero tiene otro significado.

En la antigüedad se llamaba teoría a una procesión o embajada sagrada que nombraban los estados griegos para representar en los juegos olímpicos, para consultar oráculos o llevar ofrendas, y así los camiónes del Atica se llenaban de cortejos blancos bajo los olivos, entre los laureles, y a su cabeza marchaba el personaje que dirigía la teoría y pagaba gran parte de sus gastos, llamándose a esta obligación una liturgia. Eran célebres las teorías que enviaba Atenas a los juegos olímpicos, a Delos, Delfos y a los juegos Nemeos. Este nombre se emplea todavía para designar un gran conjunto, por ejemplo: una teoría de ángeles, una teoría de niños.

Vosotras sabéis que se llama parainfo al salón de actos de las Universidades; pero tal vez ignoráis otro significado muy distinto que tuvo en la antigüedad.

En el pueblo hebreo, cuando se celebra una boda, un amigo del esposo iba a casa de la novia como embajador; él la guiaba hasta el templo y estaba a su lado en todas las partes de la ceremonia. Después, en las fiestas nupciales que se celebraban, este mismo amigo hacía los honores a los convidados en nombre de los esposos. Se llamaba el «parainfo», palabra que en su raíz quiere decir «al lado de la novia». Se llamó así también, en la corte de Francia, al embajador encargado de conducir a una princesa desde la corte de su padre a la del esposo.

Discurso del PAPA a las deportistas italianas el día 20 de mayo de 1945

Una grande alegría, una grande esperanza nos traéis, amados hijos, entre tantos motivos de tristeza y angustias que profundamente nos afligen; la alegría y la esperanza que inundaban el corazón de Juan, el discípulo predilecto de Jesús, el ardiente anciano de alma inalterablemente joven cuando éste hablaba: «Os escribo, jóvenes, porque sois fuertes y la palabra de Dios permanece en vosotros si habéis vencido al maligno (1 Juan 2-14). Debemos esta alegría, debemos este magnífico espectáculo de una gallarda, franca, generosa y audaz juventud, que en la Pascua del deportista ha renovado sus energías espirituales con el cumplimiento de sus deberes religiosos, y ahora, reunida aquí, demuestra con calor, y en parte también querríamos decir ruidoso entusiasmo, su fidelidad a Cristo y a la Iglesia: a la benemérita presidencia del Centro Deportivo italiano, que en unión con el Comité Olímpico Nacional italiano y con las federaciones nacionales ha promovido diligentemente tan oportuna manifestación, y sobre cuyas actividades invocamos del cielo los más abundantes fervores y auxilios.

espíritu en la unidad de la naturaleza humana, para hacer gustar al alma el encanto de las obras de Dios, para ayudar a contemplar en este espejo a su común creador, a conocerle, a adorarlo y a amarlo. No fue Dios, sino el pecado, quien hizo mortal al cuerpo humano, pero si por causa del pecado el cuerpo, hecho polvo de la tierra, debe un día convertirse en polvo (Génesis 3-19), el Señor, sin embargo, lo sacará de él para llamarlo nuevamente a la vida. Aunque estén reducidos a polvo, la Iglesia honra y respeta los cuerpos que están muertos, pero que luego han de resucitar. Mas el apóstol San Pablo nos conduce a una visión todavía más amplia. «O no sabéis—dice—que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo que está con vosotros, y lo habéis recibido de Dios, y que, por tanto, no os pertenecéis? Habéis sido comprados a precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo» (1 Cor. 6, 19-20). Glorificad a Dios en vuestro templo del Espíritu Santo. No reconocéis hoy vosotros, amados hijos, las mis-

mas palabras que tantas veces resuesan en los salmos: Alabad a Dios y glorificadlo en su santo templo; pero entonces es necesario decir también del cuerpo humano: «Conviene a tu casa la santidad, oh Señor!» (Sal. 95-5). Es necesario amar y cultivar la dignidad, la armonía, la santa belleza de este templo. «Oh Yavé, yo amo la morada de tu casa, el lugar en que se asienta tu majestad» (Sal. 25-8).

(Continuará)

MUJER: Para que haya luz y alegría en tu familia, para que comprendas los problemas de todos y ayudes a perfeccionar y a pulir las obras del hombre, llena tu inteligencia, adquiriendo lo que no poseas, en las Escuelas de Hogar de la Sección Femenina.

La Limosnera de Dios

Y... fue la forjadora del alma de Jeroním, más tarde flor y nata de la hispana grandeza (don Juan de Austria).

Castellana de más esclarecida nobleza del siglo XVI, de la casa de Luna. Casó don Luis Quijada, coronel y mayordomo del Emperador Carlos V.

Como flor de esponsales, fue la felicidad y la confianza mutua; el prendado de la hermosura y discreción de su mujer; ella, enamorada de la apostura y valentía de su marido. Y cuando llegó el momento, siguió a Flan-des a su señor, aguardando serenamente las noticias de sus victoriosas empresas. Lejos de don Luis allá por diciembre del 51, llegó una carta desde Bruselas que llenó de perplejidad a la gran señora. Decía la misiva «que llegaría un hombre de toda confianza, que llevaría un niño de siete a nueve años (Jeroním de nombre), y que le replicaba—por el amor que le tenía—que acogiese al rapaz como una madre, y como tal lo amparase; que la educación del niño debería ser la propia de un caballero, pues así lo quería su padre—gran amigo mío—».

Las ansias de maternidad, frustradas materialmente en la gran mujer, se vieron saciadas en aquel Jeroním, dechado de gracia, espontaneidad y gentileza, que era como regalo del cielo a su espíritu genuinamente maternal.

Y con mimo, comprensión y ternura, fue tegiendo un nido en su corazón para el que no sabía de donde viniera.

Había dos líneas, paralelas y magníficas en su vida: remediar las miserias materiales de los pobres y consolar las llagas espirituales de los tristes. Fundó hospitales, redimió cautivos, y tal cantidad de dádivas hizo, entre sonrisas y ternuras, que la llamaron «la Limosnera de Dios». Jeroním crecía junto a la fragante caridad de doña Magdalena, y recibía sus lecciones sentado en un escabel, con la arrogante y linda cabeza sobre la falda maternal, y se

iban desgranando las horas y la vida, entre sabios preceptos, mientras los dedos marfileños jugaban entre los rizos del cachorro hispano. Siempre fue una madre para don Juan de Austria. Y a tanto llegaba la solicitud maternal, que jamás don Juan se puso ropa blanca que no hubiere cosido la noble dama.

Vuelto a España el paladín de la Cristiandad—que tuvo como magno cortejo a Marco Antonio Colonna, Juan Andrea Doria y Miguel de Cervantes—, solo a ella hablaba, en la recatada intimidad, de aquella espina clavada en su adentro; de su madre, Amé. Bárbara de Blomberg, y, como de niño, enchido de ternuras, contaban sus penas, sus victorias, sus esperanzas... en el alma de ambos se cuajaban los mismos anhelos. «¡Lastima que no sea mi madre!» «¡Lastima que de veras no sea mi hijo!»

Murió Quijada en Canilles, de resultados de sus heridas, dejando la vida entre los brazos de su adorada mujer. Y fue don Juan, aquel hijo del espíritu, quien recibió sobre su pecho a doña Magdalena, después de cerrarle los ojos al valiente consejero y amigo de Felipe II y poner sobre ellos los dedos, sellándoselos, «al modo del tiempo, con gotas de cera de la candelera de la agonía».

Luego vio partir al único que en la vida le quedaba, desde la muralla del Abrojo, donde la dejó don Juan para reponerse de su dolor, y al verlo alejarse sintió la mordedura de lo ignoto presintiendo, sin saber, que año y medio después estaría hecha cenizas tanta juventud, tanto heroísmo, tanto amor, como el que encerraba el único don Juan.

Allí vivió, en Abrojo—nombre simbólico—, doña Magdalena, cambiando el terciopelo y la holandía por «monjil de anascote y ancha cotilla».

Murió... como una santa, y quedó como una estela de luz su memoria, que por algo la voz del pueblo la llama «la Limosnera de Dios».

Actividades de Sección Femenina

Albergues de Verano
El día 28 del pasado mes de julio regresaron de la Casa Reposo. «José Antonio», del Escorial, las camaradas que durante veinte días han permanecido en aquel lugar disfrutando sus vacaciones estivales.

Dentro de breves días regresará el primer turno de flechas que se encuentra actualmente en Poo de Llanes (Asturias) y seguidamente saldrá el segundo turno para el mismo sitio ya que gracias al interés y a la generosidad de nuestro jefe provincial las pequeñas camaradas pueden beneficiarse de las ventajas que la vida del campo y la playa les proporciona en estos Albergues de Sección Femenina.

Cursos
El día 1.º de agosto se clausuró el Curso de Formación de la Masa que durante un mes han seguido las camaradas de la capital comprendidas en la edad de 17 a 27 años. El Curso ha sido un fiel reflejo de la labor que se puede hacer ya que todas las camaradas han respondido admirablemente y puede decirse que los resultados serán fructíferos para los servicios que se les vayan encomendando por Sección Femenina. Durante el mismo han recibido enseñanzas de Religión, Nacionalindicalismo, Organización, Historia de España y Música (Cantos regionales y Teoría). Publicamos dos fotografías que pueden dar idea de lo que son estos Cursos.

CURSO DE FORMACION DE LA MASA



Las camaradas que han seguido el Curso de Formación de la Masa de Zamora en una clase de Nacionalindicalismo y en otra de Música (Teórica).

El cuerpo humano en la concepción cristiana

En realidad, la Iglesia ha dedicado siempre al cuerpo humano una solicitud y un respeto que el materialismo nunca le ha manifestado ni aun en su culto idolátrico. Y es natural, porque éste no ve y no reconoce en el cuerpo más que la carne material, cuyo vigor y cuya belleza nacen y florecen, para después, en segunda, ajarse y morir, como la hierba del prado, que acaba en la ceniza o en el pasto. Bien diversa es la concepción cristiana. El cuerpo humano es en sí mismo la obra maestra de Dios en el orden de la Creación. El señor le había destinado a florecer aquí en la tierra para abrirse luego inmortal de la gloria del Cielo. El le ha unido al

El cuerpo humano en la concepción cristiana